



Francisco Valle

CASI AL AMANECER

Cuadernos del Viento

FRANCISCO VALLE

CASI

AL AMANECER

POEMAS,

a Thomas Merton,

Cordialmente,

Francisco Valle



CUADERNOS DEL VIENTO

México, 1964

Primera edición: 1964
D. R. © 1964. Cuadernos del Viento
Matamoros 102, México 22, D. F.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Impreso en *Talleres Gráficos de México*, S. A.

La edición se acabó de imprimir el 15 de octubre de 1964. Se tiraron 500 ejemplares. En la composición se utilizaron tipos Fairfield de 10:12 y Garamond de 8:8 puntos. La edición estuvo al cuidado del autor.

CASI AL AMANECER

Francisco Valle nació en León, Nicaragua (1942). Ha viajado por Francia, España y los Estados Unidos. Cursó estudios de literatura en la Universidad Nacional Autónoma de México, ciudad en la que ha residido por tres años. Este es el primer libro de poemas que publica. En cinco años ha creado dos libros, "Presagio de la sombra" y "Las piedras amargas", que nunca publicó, en un constante afán por lograr un tono y una voz que aquí ya entra en sus definitivos cauces. Poesía ensimismada, personal a fuerza de sincera, dolorosa en toda su desnudez aérea, con un peso terrestre que la ciñe en los problemas elementales del ser: muerte, soledad, existencia. Como Novalis, se alimenta con el río de aguas blancas del cuerpo humano ("y me he quedado tendido en la raíz del mundo"), pero así como el poeta en presencia del ser amado anula en un instante su personalidad para fundirse con la opuesta y formar una sola conciencia, lúcida y apasionada, también así ("con el rostro comido por tu ausencia en la desolación de la noche") puede abrir las puertas a los oscuros pasos de la destrucción, porque "sabes que vengo arrastrando la frente desde la otra orilla del mar". El poeta golpea el silencio, separa los lienzos que cubren la escritura de la vida y lee "muerte descarnada", mas no muerte inmóvil, sino muerte que en el vacío se precipita entre sollozos. De esta inerme inmersión en su terrible océano de angustias, regresa "como una llamarada retorciéndose en el viento", porque a pesar de sus esfuerzos por palpar el ensombrecido fondo de su abismo, el poeta, exhausto y devastado, dice: "Y no llego. Nunca he de llegar". A la pregunta de Thomas Hardy, alta y desesperada: "Ere nescience shall be reaffirmed/ How long, how long?", surge la respuesta, eterna y lapidaria, de Edwin Muir: "You'll end where you are". —F. V.

[Viñeta de PEDRO CORONEL. Letras de HÉCTOR MIRANDA]

Cuadernos del Viento